

El milagro del gallo y la gallina

Sucedió en [Santo Domingo de la Calzada](#), en [La Rioja](#).

En el [siglo XIV](#) peregrina a Compostela Hugonell, un joven alemán de 18 años que va acompañado por sus padres. En el mesón donde se hospedan trabaja una muchacha joven que se enamora de él y le requiere de amores, a lo que el muchacho se niega. Despechada y con ansias de venganza, guarda en el zurrón del joven una copa de plata y luego le acusa de robo.

El joven Hugonell y sus padres se disponen a partir para seguir el peregrinaje, cuando llega la justicia y comprueban la acusación registrando el zurrón del muchacho. Le declaran culpable y es condenado a la horca. Los padres no pueden hacer nada por él más que rezar a Santiago. Al acercarse al cuerpo ahorcado de su hijo para despedirse oyen cómo éste les habla desde la horca y les dice que está vivo por la gracia del Santo.

Felices y contentos van a comunicar la noticia al corregidor que, justo en ese momento, está cenando opíparamente unas aves. El corregidor naturalmente se burla de lo que oye y lanza la frase conocida: «*Vuestro hijo está tan vivo como este gallo y esta gallina que me disponía a comer antes de que me importunarais*». Y en ese momento, las aves saltan del plato y se ponen a cantar y cacarear alegremente.

De esta leyenda nació el dicho popular: «*En Santo Domingo de la Calzada, donde cantó la gallina después de asada*». Se trata de una leyenda muy similar a la [Leyenda del Gallo de Barcelos](#) y probablemente ambas tengan un origen común.